

**Economía**hoy.mx

# AMLO no podría justificar cancelación del Nuevo Aeropuerto

**La calificación que Standard & Poor's ha otorgado al fideicomiso del Nuevo Aeropuerto ya contempla la posibilidad de que el nuevo aeropuerto no inicie operaciones**

Cancelar el proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México, como lo ha prometido el líder de Morena, Andrés Manuel López Obrador, sería "muy difícil de justificar", incluso si éste ganara la presidencia, asegura Standard & Poor's.

La calificadora señaló en una nota de análisis que a un año de los comicios, el proceso electoral ya se encuentra en la mente de los participantes del mercado financiero mexicano, particularmente la promesa de López Obrador de cancelar la construcción del Nuevo Aeropuerto y su impacto crediticio sobre el Fideicomiso de 2,000 millones de dólares que hoy tiene una calificación de BBB+ con perspectiva negativa.

Standard & Poor's considera que el aeropuerto de la Ciudad de México es una pieza crítica de la infraestructura tanto para la ciudad como para el país.

"El aeropuerto actual alcanzó su capacidad máxima y, debido a limitaciones físicas, la capacidad de las pistas de aterrizaje no puede expandirse más para satisfacer el crecimiento proyectado en el tráfico aéreo", dijo la firma. "Por consiguiente, el gobierno mexicano inició el proyecto del aeropuerto de la Ciudad de México como una solución de largo plazo para cubrir el creciente aumento del tráfico aéreo, que se espera llegue a 130 millones de pasajeros hacia 2065". El aeropuerto actual dejará de operar cuando inicie la actividad en las nuevas instalaciones, pues no pueden operar simultáneamente ambos debido a conflictos en el espacio aéreo.

La calificación que Standard & Poor's otorgó al fideicomiso refleja la opinión de que los ingresos del aeropuerto existente "serían suficientes para servir la deuda", y por lo tanto, éstas ya contemplan la posibilidad de que el nuevo aeropuerto no inicie operaciones.

No obstante, la calificadora sí espera que tras la elección exista una continuidad de las políticas económicas actuales y de los proyectos clave de infraestructura.

"Consideramos que el tiempo es un factor muy importante pues el proyecto ya está muy adelantado", indicó.

Cuando el nuevo gobierno mexicano asuma el cargo en diciembre de 2018, el nuevo aeropuerto estará a dos años de iniciar operaciones comerciales. En ese momento, el porcentaje de avance de las obras será superior a 50% y la inversión total superaría los 6,000 millones de dólares, y alrededor del 85% de los contratos del proyecto ya se habrán adjudicado.

"La administración estima que en el punto máximo de la construcción, unos 160,000 empleos estarán dependiendo del proyecto. En esta etapa, podría ser muy difícil justificar la cancelación del proyecto", explicó.